

BIBLIOGRAFIA

ANDRÉ FROSSARD, *Preguntas sobre Dios*, Colección Vértice, Ed. Rialp, Madrid, 1991, 195 pp.

André Frossard es hijo de quien fuera diputado y ministro durante la III República francesa; también ocupó su padre el puesto de primer Secretario General del Partido Comunista Francés. La formación que recibió André Frossard fue no sólo ajena a Dios sino sistemáticamente atea. Así, cuando André llegó a los veinte años, la fe le resultaba algo completamente extraño.

En esa situación, sucedió algo que todavía no se explica: por equivocación —estaba buscando a un amigo y entró en una iglesia pensando que era la Escuela Normal Superior— contempló la Sagrada Forma expuesta. Así lo describe: *no tenía en aquellos momentos penas de amor, ni inquietud de ninguna clase, ni curiosidad por nada. La religión era para mí una vieja quimera, y los cristianos unas gentes que se habían quedado retrasadas en el camino de la evolución (...)* En mi ambiente, se consideraba la religión tan desfasada que ni siquiera se esgrimía una actitud anticlerical, salvo quizás en tiempo de elecciones.

Y continúa, esta vez hablando en tercera persona; *no he olvidado el estupor que sintió cuando de repente, desde el fondo de aquella capilla, surgió ante él todo un mundo, un mundo distinto, de una resplandor deslumbrante; de una enorme densidad, y cuya luz revelaba y encubría al mismo tiempo la presencia de Dios...*

Todo eso y más lo contó de modo mucho más extenso en otro libro que lleva por título *Dios existe, yo me lo encontré*. En el que ahora comento, André Frossard responde con su propia experiencia vital a las más de dos mil preguntas —resumidas y agrupadas convenientemente en cincuenta capítulos— que le han formulado jóvenes franceses.

Aparecen a lo largo de las 195 páginas del libro muchas de las cuestiones fundamentales sobre la existencia y el sentido de la vida del hombre, sobre bastantes de los temas más debatidos de la doctrina de la Iglesia, del comportamiento de los católicos, etcétera.

No se trata de ningún tratado sistemático de fe ni de moral —hay muchos y muy buenos— sino de un volumen a todos asequible, en el que expone las principales verdades de la fe católica tal como él las ha vivido y las vive.

Buena lectura, sin duda, para cualquier hombre que se haya planteado alguna vez en la vida sus relaciones con Dios. Y eso, antes o después, lo hacemos todos.

Es una maravilla ver cómo una persona que es en la actualidad comentarista político y articulista de prestigio internacional —colaborador de *Le Figaro*, *L'Aurore*, *Paris-Match*, etc.— habla de Dios con un afecto que, en cierto modo, parecería más bien propio de un niño que acaba de hacer la Primera Comunión. Pero es que el amor a Dios rejuvenece y por eso André Frossard sigue siendo muy joven.

JAVIER FERNÁNDEZ AGUADO